

las empresas cooperativas empoderan a las mujeres¹

En todo el mundo las mujeres están eligiendo el modelo de empresa cooperativa como respuesta a sus necesidades económicas y sociales. Ya sea para alcanzar sus aspiraciones empresariales, para acceder a productos y servicios que quieren y necesitan, o bien para participar en una empresa que se basa en valores y principios éticos y proporciona oportunidades de generación de ingresos, las mujeres están descubriendo que las cooperativas representan opciones atractivas.

Las cooperativas son empresas de propiedad conjunta y gestión democrática guiadas por los valores de la autoayuda, la auto responsabilidad, la democracia, la igualdad, la equidad y la solidaridad. Sitúan a las personas en el centro de sus actividades y permiten a los miembros, a través de la toma de decisión democrática, elegir la forma cómo alcanzar sus aspiraciones económicas, sociales y culturales.

Para las mujeres, las cooperativas tienen un papel clave que desempeñar, pues son capaces de responder a sus necesidades prácticas y estratégicas. Ya sea a través de cooperativas exclusivamente conformadas por mujeres o cooperativas constituidas por mujeres y hombres, las cooperativas ofrecen medios organizativos eficaces a las mujeres miembros y las empleadas a mejorar su nivel de vida al acceder a oportunidades de trabajo decente, facilidades de ahorro y de crédito, salud, vivienda y servicios sociales así como a la educación y formación. Las cooperativas también ofrecen a las mujeres oportunidades para la participación en actividades económicas y ejercer su influencia sobre las mismas. Las mujeres ganan autonomía y autoestima en sí mismas gracias a esta participación. Las cooperativas contribuyen además a mejorar la situación

(1) Mensaje de la Alianza Cooperativa Internacional por el 88° Día Internacional de las Cooperativas de la ACI y 16° Día Internacional de las Cooperativas de Naciones Unidas. 3 de julio 2009

económica, social y cultural de las mujeres por otros medios, como la promoción de la igualdad y cambiando los prejuicios institucionales.

Para las mujeres empresarias, las cooperativas constituyen un modelo de empresa particularmente atractivo. Al aunar su capital, las mujeres tienen la capacidad de involucrarse en actividades generadoras de ingresos y organizar su trabajo de una manera flexible que respete los múltiples roles que las mujeres pueden llegar a asumir en la sociedad. Ya sean originarias de Burkina Faso, India, Japón, Honduras o Estados Unidos, las mujeres comparten experiencias cooperativas similares – sus cooperativas exclusivamente conformadas por mujeres les ha permitido ganar confianza en sí mismas, tener responsabilidades profesionales, valorizar sus competencias y mejorar sus medios de vida al obtener ingresos de su trabajo y acceder a un amplio abanico de servicios.

Sin embargo, las mujeres también están encontrando satisfacción en cooperativas en las que participan a la vez mujeres y hombres. En su condición de miembros o empleadas, las mujeres están descubriendo empresas que se esfuerzan por fomentar el respeto mutuo y la igualdad de oportunidades. No obstante, hay que señalar que se necesita mucho más para lograr la igualdad de género. Las cooperativas son un reflejo de sus miembros y de la sociedad en la que operan, y por consiguiente siguen reflejando los prejuicios sociales y culturales predominantes. A pesar de esto responden al reto de hacer cambios en la cultura organizativa, los métodos de trabajo, las oportunidades de educación y formación para que el empoderamiento de las mujeres se convierta en una realidad.

El empoderamiento de las mujeres tiene cinco componentes: el sentimiento de autoestima de las mujeres; su derecho a tener elección y a elegir; su derecho a tener acceso a oportunidades y recursos; su derecho a tener el poder de controlar sus propias vidas, tanto dentro como fuera de la casa; y su capacidad para influir sobre la dirección del cambio en la sociedad para crear un orden social y económico más justo, nacional e internacionalmente.

El modelo cooperativo empresarial aborda cada uno de estos componentes y está proporcionando verdaderas oportunidades de empoderamiento a las mujeres en todas las regiones del mundo.

La Sra. Kumari, empresaria de éxito y miembro de una cooperativa en India, lo resumió cuando expuso su experiencia cooperativa. Ella dijo: “Me gustaría dar las gracias al Banco Cooperativo de las Mujeres por hacer de mí una mujer empoderada y permitirme hacer mis sueños realidad”.

En este Día Internacional de las Cooperativas, la ACI hace un llamado a los cooperadores para que reconozcan la contribución fundamental de las mujeres al desarrollo económico, social y cultural en todo el mundo, fortalezcan el compromiso cooperativo para permitir el empoderamiento de las mujeres en sus empresas cooperativas e instar la participación de las mujeres en el Movimiento Cooperativo.